

31-1-10

**C. DOCUMENTO POLITICO DE
LOS CINCO PAISES
(P E N T A T R O I K A) :
"SITUACION POLITICA
INTERNACIONAL".**

SITUACION POLITICA INTERNACIONAL

1. INTRODUCCION

El fin de la guerra fria ha abierto para la humanidad un horizonte sumamente esperanzador, aunque no exento de tensiones y de riesgos. Las modificaciones que están teniendo lugar en los países de Europa Central y Oriental, el proceso de retorno a la democracia en Iberoamérica, la solución de viejos conflictos regionales, las posibilidades de un desarme genuino y la revitalización de la Organización de las Naciones Unidas, han producido a escala universal, muchas y justificadas aspiraciones. Pero estas aspiraciones están poniendo a prueba no sólo las estructuras y las posibilidades de transformación de numerosos países, sino también la capacidad de la comunidad internacional para dar respuesta a los anhelos de democracia y desarrollo de amplios grupos humanos que han recuperado la fé en sí mismos.

2. EL FIN DE LA BIPOLARIDAD.

En los últimos años el escenario internacional ha sufrido una verdadera mutación. Los cambios de los años noventa han aunado en proporciones hasta ahora desconocidas:

- La velocidad. La desintegración del bloque del Este Europeo, hecho mayor de nuestros días, ha sido fulminante; no se ha visto precedida, por el preámbulo de una larga decadencia.

- La intensidad. Los cambios han sido profundos, hasta alterar en su raíz los cimientos mismos de las relaciones internacionales. El fin de la guerra fría ha traído consigo el fin del orden internacional de la post-guerra.

- La extensión. Los cambios han tenido alcance universal. Sus efectos se han dejado sentir en todo el planeta. El mundo surge de la guerra fría como una realidad más global e interdependiente.

- El fin de la bipolaridad está suponiendo entre otros aspectos:

- Que los países ya no puedan situarse en el mundo de acuerdo con las pautas tradicionales de la perspectiva Este-Oeste.

- Que, en consecuencia, tengan que reubicarse siguiendo otras pautas. Se va a dejar más espacio a los procesos de integración regional.

- Que la necesidad de acortar la distancia que separa al mundo desarrollado del mundo en desarrollo sea hoy más perentoria que nunca.

- Que surjan nuevas prioridades en la agenda global.

La descomposición del bloque soviético, ha puesto término a la división de Europa. El fin de la división está surtiendo efectos de momento dispares en Europa Occidental y en Europa Oriental.

- En Europa Occidental, ha favorecido la recuperación de la perspectiva continental. La perspectiva paneuropea se traduce a efectos prácticos en el lenguaje de la Comunidad Europea en la fórmula de la ampliación. La ampliación reclama como complemento inseparable la profundización, el desarrollo de la Unión Europea aprobado en Maastricht ha dado una primera respuesta a esta necesidad. A partir de Maastricht, la Comunidad buscará equilibrar su poder económico con mayor poder político.

- En Europa Oriental, el colapso del sistema previamente existente ha provocado cambios profundos en el escenario, que hacen difícil prever su evolución futura. Tal vez lo más llamativo de lo que está ocurriendo en esa parte de Europa sea el resurgir de viejos conflictos. Las cuatro décadas largas de guerra fría han operado como un verdadero paréntesis histórico, a cuyo término los países se han visto en la necesidad de volver al punto de partida, a la situación de la pre-guerra o de la inmediata post-guerra. El ejemplo más dramático es la reedición del viejo fenómeno de la "balcanización" en Yugoslavia. Rusia, por su parte, se ve obligada a gestionar al mismo tiempo un proceso de modernización, antes varias veces malogrado, y la desintegración de la Unión Soviética.

En el nuevo contexto internacional, algunos de los conflictos regionales más enconados han comenzado a desactivarse, en particular aquellos que estaban inscritos en la lógica Este-Oeste o tenían una dimensión añadida de tensión Este-Oeste.

- Hace pocos meses, en Madrid, se iniciaba el largo camino hacia la paz en Oriente Medio. Las negociaciones bilaterales y las multilaterales, sobre la base de las

Resoluciones 242 y 338 de Naciones Unidas, pueden permitir que comience a invertirse la tendencia en esa zona estratégica del mundo.

- En Centroamérica, tras la firma de los acuerdos de paz en El Salvador, se avanza hacia la consolidación de una nueva etapa, en la que puede configurarse no ya como zona de conflicto, sino como región de paz y de desarrollo.

- En Camboya, bajo la tutela de las Naciones Unidas, se está dejando atrás un largo periodo bélico.

El papel desarrollado por las Naciones Unidas en la solución de la mayoría de estos conflictos ha sido determinante. Este proceso ha coincidido además con la revitalización de la Organización y con el incremento de su presencia y de su operatividad en el escenario internacional. Todo ello ha puesto de manifiesto la necesidad de su reforma, necesidad que, en mayor o menor medida, es percibida por un número creciente de Estados Miembros.

La paz ha empezado a arrojar ya sus primeros resultados en materia de desarme. En el apartado nuclear, la vieja filosofía del control de armamentos ha dado paso a la reducción y al desarme. El método de acuerdos bilaterales negociados (INF, START) está siendo complementado por un verdadero proceso de desarme unilateral recíproco. En América Latina se ha avanzado significativamente hacia la plena vigencia de la proscripción de las armas nucleares, químicas y bacteriológicas; dentro del valioso contexto del Tratado de Tlatelolco, así lo indican los Acuerdos argentino-brasileños y la participación de Chile y, además, los compromisos de Mendoza y del Pacto Andino. Ahora que se han puesto en práctica políticas más profundas en materia

de desarme, se hace preciso reforzar el régimen de no proliferación vertical y horizontal.

3. HACIA UN NUEVO MARCO PARA LAS RELACIONES INTERNACIONALES

Los grandes cambios globales han terminado con el escenario internacional anterior al fin de la guerra fría. El mundo se encuentra en este año en una fase de transición, entre el antiguo contexto internacional, en trance de desaparición, y uno nuevo en gestación.

- Una de las grandes tareas de los próximos años consistirá precisamente en **democratizar las relaciones internacionales**. También en superar múltiples tensiones étnicas y nacionales, sociales y económicas, culturales y religiosas, cuyo corolario es la inestabilidad, y uno de sus peligros la búsqueda de hegemonías regionales, porque las amenazas a la seguridad no provienen hoy tanto de otros Estados o al menos exclusivamente de ellos, como de causas endógenas.

- Se ha ahondado en la toma de conciencia por parte de la comunidad internacional del valor de la **democracia**, de los **derechos humanos** y de las **libertades fundamentales**, reconociéndose, en este marco, el derecho de cada pueblo a construir libremente en la paz, estabilidad y justicia su sistema político y sus instituciones. Difícilmente podrá alcanzarse un desarrollo armónico y una convivencia justa y pacífica entre las naciones si las sociedades no se dotan de sistemas políticos que posibiliten la participación popular y el respeto de los derechos y libertades fundamentales.

- La **sociedad internacional** como **comunidad**

internacional. El fin de la bipolaridad, la emergencia de nuevos centros de poder en el mundo, los procesos de integración regional, el proceso inexorable de globalización, el nuevo peso de Naciones Unidas, son fenómenos todos que combinados pueden permitir una mejor articulación del mundo, y favorecer el proceso de transformación de la sociedad internacional en una verdadera comunidad internacional. Los principales instrumentos de "comunitarización" de la sociedad internacional serán los distintos procesos de integración y las Naciones Unidas, con un relevante papel a desempeñar por la acción de la Organización de Estados Americanos, que también se encuentra en una etapa importante de revisión y reforma.

- La Organización de la **Naciones Unidas** en el nuevo contexto internacional. El fin del conflicto Este-Oeste ha permitido reconstruir el consenso en el Consejo de Seguridad e incrementar su operatividad. Su nueva efectividad, hoy en Camboya o El Salvador, mañana en el Sáhara o Chipre, será la mejor garantía para la vertebración del nuevo marco para las relaciones internacionales. Pero para que la Organización sea más efectiva y esté en condiciones de jugar el papel que le corresponde en el nuevo escenario internacional, su revitalización deberá ir acompañada por su reforma. La comunidad internacional debe reflexionar sobre los instrumentos de que dispone con el imperativo de perfeccionarlos, especialmente en este momento en que hay amplia coincidencia con respecto al potencial de las Naciones Unidas para superar antiguos y nuevos conflictos.

- Se trata de un proceso que debe ser abierto y participativo, en el cual se hagan valer los intereses de la comunidad internacional en su conjunto.

- Este proceso deberá encaminarse a la democratización de la toma de decisiones dentro de la Organización, y deberá hacerse sobre la base de la adhesión estricta a los objetivos y principios establecidos en la Carta de San Francisco, y basarse en el respeto a los principios de la soberanía, la no intervención, la igualdad soberana y la integridad territorial de los Estados.

- La tendencia hacia la generalización de la regla del consenso en el Consejo de Seguridad no deberá obrar en perjuicio de la participación efectiva de los Estados Miembros en el proceso decisorio ni impedir los debates de fondo entre los Estados Miembros.

- La vigorización de las Naciones Unidas deben contemplar:

- La reestructuración y el reequilibrio de sus Organos principales, especialmente el Consejo de Seguridad y la Asamblea General.

- La revisión del papel de la Asamblea General, que podría estar llamada a ocuparse crecientemente de temas de interés global tales como el medio ambiente, el desarrollo económico y social, los derechos humanos, la pobreza crítica, el terrorismo, los estupefacientes, etc.

- El fortalecimiento también del papel del Secretario General, que deberá contar con el respaldo político y con los medios adecuados para el ejercicio independiente de sus funciones, en particular en pro de la paz y la seguridad internacionales.

- El incremento de la eficiencia de la Secretaría.

- Para todo ello, será imprescindible garantizar una sólida base financiera para la Organización.

Este nuevo marco para las relaciones internacionales deberá prestar especial atención a grandes problemas que afectan, de forma indivisible, a la Comunidad Internacional en su conjunto: Acabar con el narcotráfico o con el cólera, por ejemplo, implica que ningún país pueda sentirse enteramente libre de ambos si antes no se erradican en todos. La salud de la sociedad mundial no depende únicamente de las relaciones políticas y del crecimiento económico. Los movimientos migratorios, desplazamientos forzados, reasentamientos de poblaciones y el desmoronamiento de las estructuras tradicionales, son algunos de los efectos negativos del rápido proceso de cambio político y social de los últimos años, en el que tampoco faltan preocupantes manifestaciones de racismo y xenofobia. El tráfico de estupefacientes y el terrorismo son algunos de los problemas globales, fruto en parte de las transformaciones apuntadas, a que debe enfrentarse de forma decidida la comunidad internacional. Otro de ellos es el grave deterioro del medio ambiente. El tratamiento de estos graves problemas exige equidad y respeto, responsabilidad compartida y proporcionalidad.

Norte y Sur no son todavía socios igualitarios. Se hace por ello necesaria una mayor cooperación que establezca medidas equitativas en el ámbito económico y comercial, con medidas concretas en los temas de la protección de los precios de productos básicos, de la transferencia de recursos, y en la reducción del proteccionismo, más visible hoy en los países desarrollados.

Se impone continuar la insistencia en la cooperación para el desarrollo, -apoyando, entre otras iniciativas, la

realización de una Conferencia Internacional de Financiación para el Desarrollo, así como la propuesta de una Cumbre para el Desarrollo Social, ambas en el marco de Naciones Unidas- y en el desarrollo económico para acabar con la pobreza.- No hacerlo con urgencia supone correr el riesgo, desgraciadamente comprobable a la vista de los acontecimientos, de contemplar el regreso de involuciones y adversidades que se creían superadas.

Los países menos desarrollados deben recibir un flujo positivo neto de recursos externos, para complementar su ahorro interno, mientras dure el proceso de desarrollo, lo que es la situación inversa a la hoy existente.

En el comercio un objetivo a alcanzar tendría que ser el tratamiento preferente y más favorecido, con reciprocidad limitada, eliminando progresivamente las barreras arancelarias y no arancelarias del Norte a las importaciones de los productos básicos y manufacturas del Sur.

Por otra parte, la reducción de los gastos militares debería ir acompañada de una reorientación de los recursos liberados para el desarrollo.

En este marco, la cooperación Sur-Sur deberá intervenir no sólo como necesidad estratégica para el desarrollo del Sur, sino como medio complementario para una ordenación más equitativa entre las diversas áreas y regiones del mundo.

4. EL NUEVO HORIZONTE IBEROAMERICANO

En el mundo de finales del siglo XX, la Conferencia Iberoamericana, que rebasa la dinámica Norte-Sur, se inserta como un conjunto cercano a los quinientos millones de personas y se presenta como un nuevo espacio político.- Convencida de su papel de interlocutor responsable y con vocación integradora.- Birregional y trascontinental por

composición y carácter, y concedora tanto de los vínculos históricos e intereses que la unen, como de lo plural y diverso que en ella coexiste.

Desde la década pasada se ha iniciado una recuperación de los sistemas democráticos en Iberoamérica, que ha hecho posible el establecimiento de nuevos marcos de cooperación entre los países de la región. Como parte del proceso de modernización de sus respectivas economías, y de su inclusión en los flujos financieros internacionales y en las corrientes dinámicas del comercio mundial, la mayor parte de los países iberoamericanos han decidido soberanamente adoptar severas medidas de ajuste y han hecho de la apertura económica uno de sus pilares. Por otra parte se han originado graves costes sociales con un elevado potencial de desestabilización política. El desarrollo económico y social, con especial énfasis en la lucha contra la pobreza crítica, se convierte así en la principal exigencia.

Sin democracia no puede haber en Iberoamérica un desarrollo sostenido, y, prácticamente, la totalidad de los países del área son plenamente conscientes hoy de ello; sin embargo, la falta de suficiente desarrollo pone a prueba a diario las instituciones democráticas. El principal desafío de los gobiernos iberoamericanos es escapar de la paradoja de este círculo vicioso.

Es al hilo de estas reflexiones como se contemplan, en parte, los focos de tensión existentes que amenazan la paz y la democracia en la geografía iberoamericana.

La creación de grandes espacios económicos y el impulso de los proyectos de integración regional es una de las formas más prometedoras de conseguir el desarrollo económico. El fin de la bipolaridad abre la perspectiva de

un proceso de descentralización del poder en el mundo. En este contexto van a encontrar un nuevo espacio las afinidades naturales, como la comunidad de cultura que anima a Iberoamérica, y los **procesos de integración regional**. Estos suponen la respuesta más acorde al fenómeno de globalización de la economía. A economías de escala, políticas de escala. La integración regional deberá combinarse con el ejercicio activo de la solidaridad y de la interdependencia.

Nuevamente cobra todo su valor la **concertación transcontinental**, que haga posible por la doble pertenencia de los iberoamericanos a diferentes ámbitos económicos, el jugar a fondo sus bazas, ante la reestructuración de las relaciones económicas internacionales, que supone la creación de grandes espacios económicos abiertos cuyo impacto potencial ambivalente es imposible minimizar.

Un factor importante de la concertación entre la Comunidad Europea y América Latina es la colaboración de España y Portugal para la intensificación de los flujos comerciales y financieros entre ambos lados del Atlántico.

La institucionalización de canales de diálogo como las Conferencias Ministeriales del esquema San José y el del Grupo de Río-CE, ha permitido que los resultados prácticos de las sucesivas reuniones no queden en hechos aislados sino que, por el contrario, se inserten en un marco de relaciones con vocación de futuro.

5 CONCLUSION

La superación de la confrontación entre el Este y el Oeste hace hoy más patente el abismo que separa a los países desarrollados del mundo en desarrollo. Hay que

impedir que la desaparición de la división Este-Oeste profundice otra polarización del mundo, más inquietante aún, entre países ricos y pobres. - Las diferencias entre uno y otros subsisten y hasta se agravan.- La corrección de esta tendencia constituye una exigencia que debe abordarse no sólo por el imperativo de la justicia, sino también en beneficio de la paz y de la seguridad de todos.- En una comunidad internacional tan estrechamente interdependiente como la de nuestros días, el deterioro económico y social de cualquier parte del mundo acarrea inevitablemente consecuencias negativas para las otras partes.- De ahí la imperiosa necesidad de un esfuerzo conjunto de los países industrializados y de los países en vías de desarrollo, a fin de generar un crecimiento armónico que asegure un nivel de vida digno para esa gran parte de la humanidad que hoy vive en la pobreza y que pugna por salir de ella.

En este contexto, adquiere particular importancia la creación de un nuevo espacio de cooperación iberoamericana cuyos mayores esfuerzos deben dirigirse a la consolidación de la democracia, la modernización económica, la reforma del Estado y la integración regional y el mejoramiento de las condiciones de vida de los quinientos millones de habitantes del área.